

LA RELACIÓN CULTURA-LENGUA A TRAVÉS DEL ANÁLISIS DE UN TEXTO LITERARIO EN UNA L2: ITALIANO

Soledad PORRAS CASTRO
Universidad de Valladolid

La noción de cultura ha sido objeto de numerosas interpretaciones por parte de historiadores, filósofos y antropólogos.

Nuestra formación clásica y humanista nos ha acostumbrado a concebir la cultura en un sentido restrictivo, e individual, como formación espiritual, como “otium”, reservado a las clases privilegiadas que se contraponía a “negotium”, reservado por el contrario a las personas que encontraban su realización en el propio trabajo.

Cicerón la consideró sinónimo de “cultura animi” y en la época renacentista aparece el concepto de cultura más dinámico, más moderno y menos elitista: “quell’insieme di modalitá di vita di un popolo, l’ereditá sociale che l’individuo riceve dal gruppo in cui vive”¹.

Dentro del contexto italiano cultura, según Devoto-Oli es: “sintesi armonica delle cognizioni di una persona, con la sensibilità e le sue esperienze”². En general la cultura se puede definir como “il complesso delle manifestazioni della vita materiale, sociale e spirituale de un popolo, in relazione alle varie fasi di un processo evolutivo o ai diversi periodi storici o alle condizioni ambientali”³.

Nosotros tratamos de analizar el binomio Civilización-Texto literario orientado hacia las interferencias culturales características de cada pueblo. Por ello un texto literario antológico constituirá un fondo inagotable de documentación a nivel científico y

¹ CLYDE KULCHOHN, *Initiation à l’antropologie*, 1996.

² G. DEVOTO - G. C. OLI, *Vocabolario illustrato della lingua italiana*, Milano, 1967.

³ G. FREDDI, *Didattica delle lingue moderne*, Bergamo, Minerva, Itálica, 1979, pág. 16.

literario, significativos de una determinada cultura en su dimensión diacrónica e incluso en la sincrónica. De ahí la importancia de la selección del texto por parte del profesor, que nos permitirá estructurar parte de una Unidad Didáctica.

Al margen de la lengua dominada por la dinámica de las estructuras hay una realidad lingüística, en virtud de la existencia de grupos sociales diferentes, registra diversos niveles que dan testimonio de la correlación entre “lengua y realidad social”. El contexto Cultura-Lengua, hará que todo individuo que aprenda una lengua “pueda tener los medios para construir una personalidad nueva, como sujeto hablante de la lengua que aprende”.

El alumno deberá actuar en la nueva lengua “por sí mismo” con un control de lenguaje que le permita satisfacer las demandas de cualquier situación desconocida, permitiéndole cumplimentar en la L2 una habilidad básica. Chomsky afirma que “una propiedad esencial del lenguaje es la de proporcionar los medios para reaccionar de forma apropiada en una gama indefinida de situaciones nuevas”.

Partiendo de la distinción realizada por el antropólogo Claude Levi-Straus, entre Natura y Cultura, llegamos a una concepción omnicomprensiva de los hechos culturales, que nos permiten conocer otros hechos, además de los lingüísticos. El horizonte que se nos presenta, ofrece junto a los componentes más elevados (Literatura, Arte, Música, etc.), modelos de comportamiento hasta ahora fuera de contexto como alimentación, relaciones familiares, conocimientos políticos, trabajo, costumbres, comportamientos sociales, etc. Aprender una lengua extranjera significa, en cierta medida y en ciertas condiciones, penetrar en el universo cultural intrínseco del país cuya lengua se aprende.

La Cultura es immanente a la lengua y entendida como un vasto universo semántico del que la Lengua extrae sus significados, convalida la afirmación de Martinet “Ad ogni lingua corrisponde un’organizzazione peculiare dei dati dell’esperienza”⁴, para añadir: “apprendere un’altra lingua consiste del mettere etichette nuove su oggetti noti, ma abituarsi ad analizzare in modo diverso ciò che costituisce l’oggetto delle comunicazioni linguistiche”⁵.

Bias, Weinreich y Hoiyer, estudian la relación entre lengua y civilización. J.C. Catford demuestra que el discurso lingüístico toma una dimensión diversa cuando se encuentra frente a un texto de una lengua extranjera. Edward Stack cree que “Lingua e Civiltà sono intrecciate e la comprensione dell’una senza l’altra è impossibile”⁶.

Sería imposible teorizar sobre el concepto italiano del vocablo *risotto*, sin saber exactamente su aplicación en un contexto francés o español: *risotto* en italiano supone un concepto de entrada o primer plato, junto a los de pasta, antipasto, Contorno, formaggio, caffè, etc.. Ese mismo vocablo en un contexto cultural francés, supone un acompañamiento de un segundo plato, en alternancia con patata, verdura, etc. y ello porque como

⁴ G. FREDDI, *Civiltà Italiana*, Atti del V Congresso A.I.P.I., Brescia, Agosto 1981, pág. 16.

⁵ G. FREDDI, Pág. 16.

⁶ G. FREDDI, *Gli Adulti e Le Lingue*, Bergamo, Minerva, Italia 1974, pág. 47.

afirma G. Freddi : “è una chimera ipotizzare un insegnamento della cultura italiana sganciato dalla lingua italiana, così come è velletario pretendere insegnare la lingua come realtà senza riferimenti a le presupposizioni culturali”⁷.

Entender y analizar un texto implica un más que suficiente conocimiento cultural gramatical: la lectura crítica del texto literario, es algo simple que cualquiera debería hacer. Crítica significa cualquier lectura que no se pare exclusivamente en el placer de leer, sino que tenga algo más. “Lettura -dice María Luisa Altieri Biagi- oltre a tutte le altre opportunità che offre all’individuo, gliconsente anche di impadronirsi di quella “Grammatica” che a differenza della disciplina omonima -sta all’interno del testo, costituendone la struttura portante”⁸.

Todas las unidades lingüísticas y las reglas morfosintácticas que, en un manual, están fuera de todo contexto comunicativo, y por tanto desnaturalizadas, comparecen en los textos en su plena funcionalidad comunicativa; sólo allí pueden ser observadas, individualizadas, y sólo de allí pueden finalmente ser extraídas.

Por lo que a la traducción hace referencia, deberíamos con G. Mounin, tener presentes los siguientes indicadores:

- 1) Hacer constar las diferencias entre la lengua hablada y la escrita.
- 2) Seleccionar textos culturalmente relevantes.
- 3) Analizar el léxico: Sinónimos y Antónimos.
- 4) División del texto.
- 5) Lectura guiada: particularidades fonéticas, ritmo, etc..
- 6) Comprensión e Individuación del mensaje.
- 7) Análisis del campo semántico: luce, occhi, Scarpa, Stivali.
- 8) Constatación o no de interferencias léxicas.
- 9) Dar diversos títulos al texto.
- 10) Actos comunicativos, como resultado final del acto de traducir, añadiendo experiencias personales que tengan que ver con el texto.⁹

Los problemas de traducción formulados de forma racional se percibieron ya con Cicerón, San Jerónimo y du Bellay. Durante mucho tiempo se contestó negativamente a la pregunta: ¿Es posible la traducción?.

Para Nida, “La traduction consiste, à produire dans la langue d’arrivée l’équivalent naturel de plus proche du message de la langue de départ, d’abord quant à la signification, puis quant au Style”¹⁰. La traducción es una operación que adviene sobre lengua y pensamiento, es un contacto de lenguas.

⁷ G. FREDDI, *Civiltà Italiana*, Atti del V Congresso A.I.P.I., Brescia, 1981, pág. 15.

⁸ M. LUISA ALTIERI BIAGI, *La Crusca per voi*, n°6, Aprile 1993.

⁹ G. MOUNIN, *Los problemas teóricos de la traducción*, Gredos, 1963, pág 73.

¹⁰ NIDA, *Principes of Translation*, 1967. 11).- ROBERT, *Dictionnaire Alphabetique et Analogique de la langue française*. 12).- A. SAINT EXUPERY, *Pilote de guerre*, Gallinard, Paris, 1945.

El empleo de textos en la clase de idioma extranjero ha tenido en el pasado una consideración muy variada. En épocas lejanas, cuando en la enseñanza de un idioma extranjero se seguían las mismas pautas o similares a las que se empleaban en una lengua clásica, bastaba con una amplia y variada Antología de textos literarios, para tener siempre a mano material de lectura, y traducción, que ayudasen a ampliar el vocabulario. A medida que las destrezas orales fueron ganando presencia, la literatura en lengua extranjera vio cómo su espacio se iba reduciendo.

Para muchos llegó a ser sospechoso, y por lo tanto despreciable, el método de enseñanza que recurriera al material literario, por quedar muy lejos éste del “very Speech”. Entre los dos extremos delimitados por el método de gramática-traducción y el directo, la literatura seguía una vida irregular.

Con la aplicación de los enfoques comunicativos, la investigación en el campo de la lingüística aplicada ha puesto en manos del profesor de una L2, un marco idóneo y una base de principios universalmente aceptados para llevar a cabo su trabajo con un método seguro y flexible. En ese marco tiene cabida el texto literario, aunque sólo sea como muestra auténtica de la lengua escrita.

Consideración, que poco a poco ha ido ganando adeptos a partir, sobre todo, de la publicación, en 1975, de *Stylistics and the Teaching of Literature* de H.G. Widdowson. Para enseñar “language in use” hay que levantar el foco de atención de las frases sueltas para dirigirlo, por una parte, a la manera en que aquellas se combinan en el texto y , por otra parte, a la manera de emplearlas para realizar actos comunicáticos en el discurso.

El texto literario será así un material escrito, oportuno y valioso, sin duda para el desarrollo de fines socio-culturales. Queda así superada la distinción de Widdowson entre la literatura como disciplina y como asignatura: Una cosa es “The study of literature” y otra “The use of literature as a resource for language learning”. El estudio de un texto supone trabajar tanto sus aspectos literarios como los lingüísticos, ya que sólo estos abrirán las puertas que ponen en comunicación con la apreciación y disfrute de los valores de aquellos. Lo ideal sería alcanzar el equilibrio de perspectivas que se propone H.G. Widdowson al reflexionar sobre este tema: lo lingüístico y lo literario quedan unidos sin fisuras.

Dados los inevitables condicionamientos que el conocimiento del idioma siempre impone, la selección del texto tiene su importancia. En el caso de nuestros alumnos, que estudian italiano como una lengua optativa dentro de la especialidad de Filología Española, elegimos normalmente textos periodísticos actuales, principalmente del *Corriere della Sera*, por ser considerado lingüísticamente el más adecuado, así como autores de la narrativa contemporánea: T. Lampedusa, V. Pratolini, N.Ginzburg,

E. Morante, G. Bassani y Carlo Collodi entre otros, procurando despertar cierto interés por parte del alumno y contrastando la lengua de la prensa coloquial.

La lectura de un texto supone una competencia suficiente tanto lectora como literaria, para saber referir las oraciones y frases del texto a un contexto más amplio, el del discurso literario. Esa competencia es también objeto del enseñanza/aprendizaje.

La lectura debe abrir las puertas a un conocimiento superior y entender el valor que asume en asociación con otros elementos del discurso. A esta destreza quedamos en llamarla Interpretación, que como se ve, supone un proceso más activo que el que se operaba en la comprensión descrita anteriormente, y más complejo, ya que abandona la esfera social de otras destrezas orales para entrar en el dominio de la psicología, (H.G. Widdowson, 1978, *Teaching Language as Communication*).

Tras la introducción que sitúa al autor y su obra en sus coordenadas temporales culturales, los alumnos leerán el texto recordándoles que usen lo menos posible el diccionario, que se guíen por el contexto y por su intuición.

A continuación se desarrollarán otras destrezas para lo que será válido un cuestionario en que se hiciese al alumno expresarse en el contenido del texto, gustos, ambientación, posicionamiento del lector, etc. para finalizar haciendo un resumen amplio de la aportación socio-cultural. No se finalizará sin antes fijar la atención en dos aspectos: uno la presencia de simbolismos y otro la de los rasgos subjetivos de la descripción. Aquí estarían en juego las capacidades del alumno por lo que a la comprensión e interpretación del discurso hace referencia.

El origen del estudio de la civilización, por extraño que pueda parecer, está en una de las obras más interesantes -y desgraciadamente más olvidada- entre las consagradas al estudio de las lenguas vivas. Se trata del libro de Henry Sweet *The Practical Study of Languages* 1889. A esta influencia hay que añadir la de las teorías, también mal entendidas, del gran pedagogo Ovide Decroly, iniciador del conocido método de los centros de interés.

Mediante la lectura y comentario del texto, el profesor puede lograr que el interés no decaiga: con un poco de tacto y experiencia puede introducir, con una pregunta o añadiendo una frase corta, el detalle que despierta y aviva la atención. Con pequeños toques, un poco a la manera impresionista, el alumno toma contacto con el país extranjero en sus más diversos aspectos.

A modo de ejemplo damos a continuación una lista de los posibles temas, objetos de selección: Organización e Instituciones políticas del país, Grandes problemas sociales, Temas de juventud, Textos de escritores agrupados en torno a una idea, Grandes corrientes espirituales y sociales, Relatos sacados de obras literarias, Hechos relativos a las artes plásticas, Análisis de los personajes que han hecho la nación, Realizaciones industriales, Deportes, Relatos de Viajes y de Exploración, Cuentos populares, Costumbres, etc.

A la pregunta: ¿En qué momento situar la iniciación cultural?, respondemos sin paliativo que lo más pronto posible, es decir, en el primer año, incluso al principio del primer año. Tales elementos, como hemos demostrado, no deben revestir necesariamente una forma científica; al contrario, diríamos que lo esencial es que estén presentes, y, sobre todo, que se hayan escogido de forma adecuada para que sean fácilmente accesibles a los jóvenes alumnos que carecen de una verdadera motivación, de esta motivación estimulante que permite aceptar todos los esfuerzos y superar todos los obstáculos. Los cursos de idioma como dice J. Draps, “despiertan cierto entusiasmo al

principio, un entusiasmo pasajero suscitado por la misma novedad". Al introducir en el aula temas de civilización se intentará superar esta contrariedad. También en los últimos cursos, una información cultural menos superficial, es indispensable para abordar con provecho y comprender la literatura de un pueblo. La literatura no es un hecho aislado, y esto se olvida con mucha frecuencia en la enseñanza; es siempre y en gran medida el reflejo de una época.

Una de las finalidades importantes de nuestra enseñanza/aprendizaje de idiomas, es el contacto o, en todo caso, la posibilidad de contacto más directo, en forma oral o escrita, por medio de la conversación, la radio, la televisión, la prensa o el libro, con habitantes de países y lenguas distintas.

Para ello, deberá tener un cierto fundamento social y cultural el contenido de un curso de idioma extranjero.

Nosotros aquí proponemos examinar el contenido cultural eventual que convendría dar a un curso de lengua, teniendo en cuenta, la finalidad particular de este curso y la aportación de la civilización por lo que al texto literario hace referencia.

Inmediatamente nos damos cuenta de que, en este caso, el término "cultura" adquiere otra acepción totalmente distinta. Se trata de la Cultura propia de un pueblo, de una nación o de una raza.

En suma, una civilización, tal como la definen Saint Exupéry o Paul Robert. En *Pilote de Guerre*, el primero la considera como "un heritage de croyances, de coutumes et de connaissances, lentement acquises au cours des siècles, difficiles parfois à justifier par la logique, mais qui se justifient elles-mêmes, comme des chemins, s'ils conduisent quelque part, puisqu'elles onorent à l'homme son étendue intérieure"¹¹. Robert en su *Dictionnaire Alphabétique et analogique de la langue française*, señala que la cultura es "un ensemble de phénomènes sociaux à caractères religieux, moraux, esthétiques, scientifiques, techniques... Communs à une grande société ou à un Groupe de Sociétés"¹².

Por otra parte, frente a una lengua que se enseña/aprende, hay que evitar los juicios de valor sobre la cultura de la que es vehículo. Desde el punto de vista del contenido cultural, debe tomarse en consideración todo lo que, a lo largo del tiempo, ha constituido y formado el carácter del pueblo que habla la lengua objeto de estudio.

La cultura de un país no es sólo su forma propia de actuar, de reaccionar y de pensar, sino que es también su historia, su folclore, sus leyendas, su forma de comer y distraerse, etc. La cultura son los toros, el cricket, el fútbol. La flema británica y la afabilidad italiana. "El alma de un pueblo se encarna en su civilización; una civilización se expresa en una historia, unas técnicas, una literatura, un arte, una forma particular de vivir la vida coti-diana".

Al defender el estudio utilitario de las lenguas extranjeras, defendemos claro está el estudio de la civilización del país, cuya lengua se trata de enseñar/aprender. T. DeCaighy

¹¹ ROBERT, *Dictionnaire Alphabétique et Analogique de la langue française*.

¹² A. SAINT EXUPÉRY, *Pilote de guerre*, Gallinard, Paris, 1945.

en "L'Approche des cultures étrangères dans les cours de langues vivantes", *Revue des langues vivantes*, t. XXXIV, 1968, nº3, habla de cómo inicialmente el turista que viaja a un país extranjero, parece interesado, en primer lugar, por los problemas relativos al viaje, las compras y la vida cotidiana. Si definimos "el italiano hablado" como la lengua que necesita el viajero extranjero, en un país de habla italiana, llegaremos a la conclusión de que se trata del lenguaje relacionado con el hotel, el restaurant, la tienda, etc. Por ello los manuales de conversación y los cursos orales, destinados a los turistas, cargan siempre el acento sobre estas "situaciones". Sin embargo, este lenguaje sólo será adecuado mientras el turista se limita a contactos bastante superficiales con los nativos. Si es invitado a una casa o los frecuenta de algún modo en un plano un poco más íntimo, la conversación no tratará ya de precios o comidas; abordará la política, las artes, los asuntos personales y otros temas de este tipo. Aquí es cuando se hacen presentes, por necesarios, los temas relativos a la cultura y civilización.

Hoy, cuando el predominio de lo oral en el aprendizaje de lenguas extranjeras parece su finalidad casi exclusiva, creemos importante saber leer la lengua para así sacar el máximo provecho cultural del texto. Como afirma Antonio Mendoza "las civilizaciones, junto con sus manifestaciones artísticas y literarias, evolucionan por relaciones de paralelismo, complementaridad, contraste o diferenciación; o bien por relaciones de influencia/asimilación, imitación/rechazo, o por absorción/transformación, etc., frente a otros modelos culturales; su aparición y desarrollo no es aislado".

R. Sapir y B. Whorf destacaron la interrelación lengua-cultura como indisociables, como medio para formular y estructurar socioculturalmente la realidad. Para Juri Lotman y Boris Uspenskij: "lengua y cultura son indivisibles; no es admisible la existencia de una lengua (en el sentido amplio del término) que no esté inmersa en un contexto cultural, ni de una cultura que no posea en su centro, una estructura del tipo de una lengua natural... En general, la cultura puede representarse como un conjunto de textos: pero desde el punto de vista del investigador, es más exacto hablar de la cultura como un mecanismo que crea un conjunto de textos y hablar de los textos como realización de la cultura."

Instrucción y educación son inseparables. La iniciación cultural, además de su valor puramente pedagógico desde el punto de vista del aprendizaje lingüístico, puede conservar, un poco de ese humanismo que tanto se ha menospreciado, y del cual siente nuestro mundo tan urgente necesidad.

BIBLIOGRAFIA GENERAL:

Atti Convegno Nazionale sull'insegnamento delle Lingue moderne, Bergamo, Abril 1984.

Atti Associazione Internazionale dei professori d'italiano. III Convegno A.I.P.I., Verona 1978.

Atti Convegno Educazione alla Lettura, Lend, Zanichelli 1983.

Actas I Congreso Nacional Lingüística Aplicada. R. Titone, Tendencias de la Didáctica de los Idiomas hoy.

Actas II Congreso Nacional Lingüística Aplicada: 1). Martín Molero: "Algunas consideraciones básicas en torno al "Conocimiento" de una segunda lengua". 2). R. Martínez Haro: "Los problemas persistentes en el aprendizaje y adquisición de una lengua extranjera".

Actas IV Congreso Nacional Lingüística Aplicada: J. M. del Castillo. "La traducción como soporte pedagógico".

Actes du colloque: Enseignement/apprentissage de la civilisation, I.N.R.P., Paris 1991. AA. VV. "L'insegnamento dell'italiano in Italia e all'estero". Atti IV Convegno Internazionale di Studio della Società di Linguistica Italiana, Roma, 1-2, Giugno 1970.

"Materiali Linguistici nella didattica delle Lingue. Bologna, Zanichelli 1978.

M.L. ALTIERI BIAGI, Didattica dell'Italiano, Mondadori 1978. E. ARCAINI: Ascoltare, parlare, leggere, scrivere, guida all'educazione linguistica, Roma, Lucarini 1984.

M.L. ALTIERI BIAGI, "La traduction: aspects et problèmes", en L. S. XIX, 1984, págs. 381-420.

J. BALDELLI, La Lingua Italiana nel mondo. Indagine sulle motivazioni allo studio dell'italiano, Roma, Istituto dell'enciclopedia italiana, 1987. D.A. BEDFORD. "Aspects of the Relationship of cultural Information to Motivation and Achievement in Foreign Language Acquisition", en Hispania, 64,4, págs. 584-588.

R. BOSH: "Literature and Cultural Perspectives", en A. Ramirez, Teaching Languages in college: Communicative Proficiency and Cross-Cultural Issues; 89-101.

C. BRIANI: Apprentissage et enseignement d'une civilisation étrangère, 1989.

A. COLOMBO. Storia della letteratura o Storia della Cultura?, en A. Colombo. C. Sommadossi, Mondadori, Milán 1985.

O. CHANTELAUVE CHIARI: "Lingua e Civiltà. Spunti per una riflessione interdisciplinare", en Lingua Europa e Istruzione Superiore, Atti del Convegno nazionale sull'insegnamento delle Lingue Moderne, Bergamo, 1984.

T. DECAIGNY. L'Approche des cultures étrangères dans les cours des Langues vivants. Revue des Langues vivants, T. XXXIV, 1968,3.

F. DEBYSER. "Lecture des civilisations". en Moeurs et Mythes, Hachette, Larousse, 1981, pag. 9-21.

- T.S. ELIOT. Notas par ala definición de cultura. Bruguera, Barcelona 1984.
- C. LAVINIO. Teoria e Didattica dei testi, La Nuova Italia 1991.
- C. KLOEBER. Il concetto di Cultura, Bologna, Il Mulino 1982.
- B. MALINOWSKI. Una teoría científica de la cultura y otros ensayos. Edhasa, Barcelona 1970.
- R. LADO. Lingüística Contrastiva. Lengua y Culturas. Traducción de Joseph A. Fernández. Ediciones Alcalá, Madrid 1973.
- G. MOUNIN. "Sens et place de la civilisation dans l'enseignement des langues". Les français dans le monde, 1984.
- L. PARCHER: La Civilisation: Clé International, 1986.
- S. PERESSIN. Eserciziario della lingua italiana e della Cultura, Marietté, 1960.
- K. SKOPPENGÖFER. et A1.- La Composante Culturelle dans l'acquisition d'une compétence Communicative, Conseil de la Coopération Culturelle. Estrasburgo 1984.
- H.G. WIDDOWSON. Stylistics and the Teaching of Literature, Longman, Londres 1975.
- H.G. WIDDOWSON. Teaching Language as communication, Longman, Londres 1978.
- G. ZARATE. "La compétence culturelle, en Langue étrangère", en Dialogues et Cultures, 1983, págs. 73-80.
- G. ZARATE. Enseigner une culture étrangère, Hachette, Paris 1986.